



ron las teorías de la evolución humana». Un ejemplo de como, en palabras de Teresa Grandas, para «Mari Chordà el territorio es importantísimo, desde el que emerge su visión cosmogónica, ya que todas las cosas que dice, escribe o hace podrían apelar a mujeres de cualquier contexto». Paralelamente, cada una de las obras se acompaña de versos de la artista y que se recogen en las publicaciones: ... *i moltes coses més*; *Quadern del cos i l'aigua*; *Umbilicals*; *Locomotora infidel del passat*; y *No com un so*. «En mi trayectoria, tanto el arte como la poesía van unidos, lo que contribuye a que se entienda mejor lo que hago como artista», afirma Mari Chordà, quien añade que, a través de los textos, «seguramente, no todo el mundo descubrirá ni le gustará lo mismo de mí».

Ejemplares que junto a otros dejan constancia de la trayectoria de la artista como activista cultural y social, además de ser guionista,

En julio la exposición se trasladará al Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA)

«la artista investiga sobre su propio cuerpo, pintando sus órganos sexuales, mientras que cuando se queda embarazada se adentra en el cambio que experimenta el cuerpo con la maternidad, además de abordar la sexualidad desde el placer». De esta etapa también destacan esculturas móviles que permiten al público interactuar, un valor que la artista asegura que «comprendí hace muchos años».

Por otro lado, la exposición también dedica un espacio a la producción artística de los años noventa. «En aquella época, le fascinaba mucho el agua, y por ello introduce motivos marinos en sus pinturas», detalla la comisaria, quien añade que «es un mundo que explora a partir de los descubrimientos científicos de la bióloga Lynn Margulis, y que revoluciona-

la rapsoda, letrista en proyectos musicales e impulsora de jornadas en torno al arte o el feminismo».

Así, rememora Mari Chordà «he pasado épocas de silencio que me han ayudado a regenerarme como artista; a veces pierdes el hilo porque te involucras en otros proyectos intensamente, como por ejemplo cuando fundé el bar Lo Llar en Amposta, fruto de la necesidad de que existiera un espacio donde representar obras de teatro, celebrar conciertos, exposiciones y otras actividades».

Vista su trayectoria, el mensaje que la artista quiere transmitir a la Mari Chordà del futuro es que «estoy contenta de todas las cosas que he hecho, y que no estoy contenta de las que no he hecho; pero siempre he procurado estar en una onda u otra, porque soy una persona muy activa y que reflexiona sobre lo que hace, lo que me ayuda a continuar».



La exposición tá formada por pinturas, esculturas, libros y documentación diversa vinculada a Mari Chordà. FOTO: PERE FERRÉ